

ANA BOTÍN
Discurso de cierre IV Encuentro de Rectores en Salamanca
Palacio de Congresos y Exposiciones
22 de mayo de 2018

Presidente del gobierno de España
Presidente de Castilla y León
Secretaria General Iberoamericana
Alcalde de Salamanca,
Rector de la Universidad de Salamanca,
Señoras y Señores Rectores,

Llegamos al final del encuentro internacional de Rectores de Universia.

Muchas gracias Presidente Rajoy por acompañarnos hoy.

Os agradezco vuestra presencia y vuestro trabajo, y la oportunidad de conversar con muchos de vosotros a lo largo de estos dos días.

Como dije ayer, este es un encuentro único y de enorme relevancia. Más de 10 millones de estudiantes están representados hoy aquí. Es extraordinario reunir a 600 Rectores de Universidades de 26 países de todo el mundo, desde Iberoamérica, Estados Unidos, Reino Unido y resto de Europa, hasta África y China.

También quiero agradecer al Comité Internacional y al Comité Académico, y a sus respectivos Presidentes, su liderazgo y esfuerzo para hacer realidad este Encuentro.

Desde el primer encuentro internacional de Rectores, en Sevilla, hemos recorrido un camino que ya cuenta con cuatro paradas y que espero que cuente con muchas más.

Nuestro propósito sigue siendo fortalecer nuestros lazos para seguir trabajando por una Universidad mejor en un mundo mejor.

[Declaración de Salamanca]

Desde su inicio, Salamanca ha sido una universidad pionera e innovadora.

Fue aquí que Luisa de Medrano, que da nombre al salón de actos, se convirtió en la primera profesora de universidad en el mundo occidental, 400 años antes de que Marie Curie se convirtiera en la primera profesora en La Sorbona, de París.

Hoy, en otra instancia de visión a futuro, Salamanca es el marco para la presentación de la Declaración de Salamanca:

una muestra de la capacidad de la comunidad universitaria global para movilizarse;

un reflejo de la ambición y la capacidad que tenemos para cambiar y adelantarnos a las necesidades del nuevo mundo digital;

y un excelente ejemplo de cómo la colaboración es esencial para hacer frente a los grandes retos del mundo actual.

Juntos podemos tener un gran impacto y ser catalizadores del cambio.

Es el momento de pasar a la acción. De acelerar la transformación y la modernización de las universidades, concretar medidas y ejecutarlas.

Esta Declaración de Salamanca configura tres líneas de actuación principales de la colaboración de Universia y del Banco Santander con las universidades para los próximos años:

- Potenciar el capital humano de las Universidades, para garantizar mayor equidad en el acceso a oportunidades y el desarrollo en competencias técnicas y transversales.
[el sentido crítico y ético, el emprendimiento y la movilidad intercultural y digital.]
- Fomentar las alianzas y el trabajo en red entre universidades y con otros agentes.
- Contribuir a la transformación digital y a la gestión de su impacto en la sociedad, para garantizar un crecimiento inclusivo y sostenible.

[El reto global de la transformación digital]

Esta transformación digital global está liderada por compañías nuevas, de un tamaño y un impacto de magnitud exponencial, que crecen a ritmos vertiginosos, dirigidas en ocasiones por jóvenes profesionales centrados en el poder transformador de la tecnología pero sin una atención similar al marco general en el que sus innovaciones se proyectan y sin contrapesos internos ni externos que permitan anticipar y gestionar el impacto que generan.

Un impacto que no es sólo económico; alcanza también a los más amplios ámbitos sociales, afectando y modificando nuestras relaciones personales y colectivas, como algunos acontecimientos recientes han puesto de manifiesto.

Esto nos debe hacer reflexionar a todos, de forma particular a nosotros, los que estamos comprometidos con que la educación superior llegue a todos los ámbitos de relevancia social, donde se define nuestro futuro colectivo.

Soy una firme defensora de la innovación y del progreso tecnológico, que en conjunto generan efectos positivos para la mayoría de la humanidad.

Pero también, en igual medida, del crecimiento sostenible e inclusivo, de la necesidad de equilibrar los efectos externos negativos que inevitablemente se producen y de establecer mecanismos compensatorios a favor de aquéllos a quienes más les afecten.

No tengo duda de que los reguladores se ocuparán de ello. Pero el ideal es que esos nuevos emprendedores con tanta capacidad transformadora, quienes les asesoran y les financian, tengan interiorizada la necesidad de conocer el marco general y social en el que sus actividades se desarrollan así como su alcance e impacto potencial.

Nada mejor para ello que cuenten con una sólida formación humanista y multidisciplinar, como la que nuestras universidades han venido ofreciendo desde hace 800 años.

[Cierre: Rol clave de la educación: la respuesta a los grandes desafíos]

Por eso, hoy, aquí, en esta Universidad de Salamanca, con la misma determinación que tuvieron entonces sus fundadores, nos comprometemos con una visión de futuro en que la inclusión, la igualdad de oportunidades y la sostenibilidad, todas ellas en un marco de búsqueda de la excelencia, serán las prioridades que guíen todas nuestras decisiones.

Nuestro propósito, como Santander, es ayudar a las personas y a las empresas a progresar - eso incluye también el progreso de la sociedad y nuestro compromiso con la educación.

Nuestra alianza con las universidades es una prueba fehaciente de este compromiso.

Esta alianza es hoy más fuerte que nunca y como prueba de ello, en los próximos tres años más de 200 mil estudiantes recibirán una Beca Santander, lograrán una práctica en una PYME o participarán en programas de emprendimiento liderado por vuestras universidades y apoyado por el Santander.

Adicionalmente seguiremos impulsando los proyectos con mayor impacto en vuestras comunidades, como hasta ahora.

La educación es la principal respuesta y la mejor herramienta para enfrentar los grandes desafíos y combatir los problemas de hoy y de mañana.

De la educación parten todos los grandes logros y aspiraciones de los pueblos. De ella nacen la igualdad y la libertad, el pensamiento libre y crítico.

La educación tumba prejuicios y abre las mentes.

La educación nos une y nos reúne.

Los extremismos y los populismos se combaten con más y mejor educación, no con menos.

Las pos-verdades y los intentos de manipulación de la opinión pública se neutralizan mejor con más educación, no con menos.

El cambio climático y los retos de la inmigración se combaten con más y mejor educación, no con menos.

Los líderes de las nuevas empresas tecnológicas gestionarán y equilibrarán mejor los efectos de sus innovaciones disruptivas con más y mejor educación, no con menos.

Por eso es necesario que la educación recupere el mayor alcance y protagonismo; y que cuente con mayores recursos públicos y privados, considerándola una inversión de futuro y no una “partida de gasto”.

Algo tan fundamental como la educación no puede ser objeto de confrontación política. Los partidos –no importa el momento, no importa el país– deberían privilegiar la educación como un espacio de entendimiento, de búsqueda de acuerdos, en pro del interés común y del conjunto de la sociedad.

Como os decía ayer, hemos, habéis hecho muchas cosas y muchas bien en las últimas décadas: primero, extender el acceso y la oferta de educación superior a espacios muy amplios de nuestras sociedades; después, gestionar la última crisis con inteligencia y eficacia.

Hoy tenemos nuevos retos que requieren acciones decididas mirando al futuro, a las próximas décadas y, como siempre, al interés general.

En mis palabras de apertura hablé de los valores pioneros de la universidad de Salamanca: innovadora, global, interdisciplinar, diversa, humanista.

Las universidades de hoy son las herederas de esos valores que, con la Declaración de Salamanca, renovamos y proyectamos hacia el futuro, para beneficio de las nuevas generaciones.

Acabo evocando una vez más a Unamuno, quien fuera tres veces Rector de esta Universidad de Salamanca: “procuremos más ser padres de nuestro porvenir que hijos de nuestro pasado”.

Hoy reiteramos el compromiso de las universidades de reinventarse y transformarse para seguir liderando el progreso de nuestros países.

Pueden seguir contando con el apoyo de Banco Santander para lograrlo.

Gracias a todos por vuestra presencia y dedicación. Nos vemos en Buenos Aires en 2023.

Os deseo a todos un feliz regreso a vuestras universidades.